SOY

AÑO 1 N°43
2.1.09
DIVERSIDAD EN
Página12

LUIS DE GRAZIA
SALIR DEL BRAZO CON MI NOVIO
ES UN GESTO POLITICO.

LA ISLA DE LA FANTASIA

LA DIVERSIDAD SEXUAL EN CUBA A 50 AÑOS DE LA REVOLUCION

Este loco loco mundo



Dormidos en el diván

Acaso por haberse quedado dormidos durante años en el diván destinado a sus pacientes, recién ahora el Colegio de Psicólogos de Chile ha declarado públicamente (¡como si ello hiciera falta, en pleno siglo XXI!) que la homosexualidad no es una enfermedad. Por presión de organismos defensores de los derechos de las minorías sexuales, quienes denunciaron que en Chile aún hay profesionales que apuestan a la terapia reparativa (lo que deja ver que todavía hay homosexuales que albergan la esperanza de curarse), el director de esa institución salió a confirmar algo que él mismo reconoció como una verdad aceptada por la comunidad de psicólogos y psiquiatras hace más de treinta años. Más vale tarde que nunca.

A tomar la sopa

La Asociación de Familias Americanas (AFA) está muy enojada. Ahora el problema es con la empresa Campbell Soup Co a quien amenaza con boicot si no detiene su "promoción del estilo de vida gay". Lo dice no solo por las dos páginas de publicidad que aparecen en en la revista gay *The Advocate* sino porque en esas páginas se puede ver a una pareja de mujeres dándole sopita de pollo a su bebé. Esta y otra entrega donde aparecen dos cocineros, aunque no se hace referencia a la identidad sexual de ninguno de ellos y tampoco es posible deducirla, bastaron para que la AFA considere en peligro la normalidad del universo. Más que eso, de la galaxia, ya que a juzgar por el comunicado que sacaron en su página web, se estaría viviendo una guerra al estilo Spielberg. La AFA insta a Campbell a que se mantengan "neutrales en la guerra cultural". La empresa convertida en ícono pop Andy Warhol mediante, no piensa dar un paso atrás: "Hace ya más de un siglo que personas de toda clase han disfrutado de los productos de Campbell y seguiremos comunicándonos con ellos de maneras que sean relevantes y significativas".
Y sí, el que quiera crecer, tendrá que tomar la sopa.



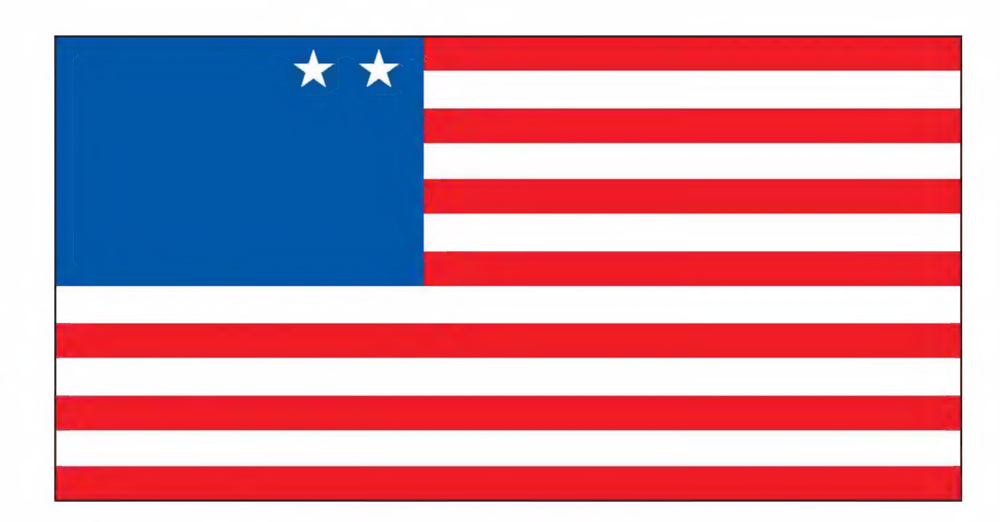
Casando al principito

¿Existe el colmo de la diversidad y de la tolerancia? Claro que sí. Y pronto se podrá ver en un reality inglés, ¿dónde si no? El programa se llama *Undercover princes* y será emitido por la BBC desde el 15 de enero. Exprimiendo la creatividad frente a tanto "reality" escandaloso y repetido, se convocó a tres miembros de la realeza de Oriente, se los hizo trabajar en bares, chatear y caminar por las calles con el propósito de hallar a sus almas gemelas en las gélidas costas de Inglaterra (aquí tenemos un poco de tolerancia) quienes a su vez deberán irse con ellos a las tierras lejanas (más tolerancia). Pero para aumentar la rareza de tanta realeza, los candidatos seleccionados cuentan con alguna característica que los potencia como fenómenos. En la promoción del programa se deja bien claro que uno de los príncipes es obeso y que otro es gay (¡panzada de diversidad!). Así como están las cosas parece que el participante más atractivo es el príncipe Manvendra Singh Gohil de Rajpipla de Gujarat quien tiene 44 años y, luego de divorciarse, se declaró gay, huyó de su patria, logró evitar el linchamiento que lo esperaba y hoy por hoy es un activista de las minorías sexuales y de lucha contra el HIV/SIDA. El público verá cómo los raros hacen cosas raras y encuentran a los raros que les siguen la corriente. Si este no es el colmo, ¿el colmo puede ser todavía peor?

La fuerza se ablanda



"Tras solicitar mi reingreso en la fuerza, 15 carabineros llegaron a mi casa, me pusieron esposas, me golpearon y me obligaron a firmar un documento donde decía que había hecho un mal uso del uniforme, lo cual jamás ocurrió", declaró Victor Pérez Soto, el audaz policía chileno que está dispuesto a hacer cualquier cosa por volver a formar parte de esa fuerza de seguridad de la que fue expulsado luego de una investigación sumaria que empezó y terminó cuando le preguntaron si era homosexual. "Sí", contestó el agente, dando por finalizada la pesquisa y su carrera policial al mismo tiempo. Sin embargo, el deseo del hombre por vestir el uniforme es fuerte y no cesa: inició juicio penal y administrativo y todavía espera su reincorporación sin quedarse sentado. La semana pasada, sin ir más lejos, tuvo estrecho contacto con quienes fueron sus compañeros de armas cuando fue detenido después de haberse encadenado frente a las puertas de la Unión Democrática (UD), el partido político que se niega a incorporar a las minorías sexuales dentro de la ley nacional antidiscriminatoria que aún no se votó en Chile. El caso de Pérez Soto es emblemático pero no el único, otros carabineros y carabineras han denunciado de forma anónima el mismo tratamiento de la fuerza aunque amparados en el anonimato. Mientras, la fuerza policial cuyo lema es Orden y Patria, hace su particular mea culpa mostrando a quien quiera ver la nueva cartilla de lectura obligatoria entre uniformados, titulada "No a la discriminación, por un trato igualitario", en la que se enseñan cosas como a "no burlarse de la apariencia física y orientación sexual de las personas"; y también a "no mofarse de las personas por su modo de hablar". Un paso es un paso, el problema es desde dónde arrancan a caminar los muchachos de las botas blancas.



Con poca estrella

Esta “bandera de la igualdad” comenzó a circular hace muy poco pero con mucho éxito por Internet y ya amenaza con convertirse en uno de los símbolos de la lucha por el derecho al matrimonio civil, que en definitiva es una lucha por la igualdad. Con apenas dos estrellitas (que representan a Massachusetts y Connecticut, los únicos dos estados donde la ley ha sido aprobada) resulta una muestra elocuente de cuánto hay y cuánto falta todavía sin dejar de meter el dedo en el corazoncito patriótico que tanto se enorgullece de sus estrellas, de sus estados y de su espíritu igualitario. También es una forma de recordar que las luchas de las minorías no comienzan aquí. ¿Alguien se acuerda de que hace unos escasos cien años las mujeres eran consideradas seres inferiores hasta el punto de que no tenían derecho a votar a sus representantes? Así fue, y de hecho fueron las sufragistas norteamericanas quienes usaron por primera vez esta bandera de la igualdad donde cada estrella que se consignaba representaba un nuevo estado ganado para la causa. Si la imaginación no va al poder, es posible que con un poco de imaginación se pueda hacer presión. Y aquí por nuestros pagos no vendría nada mal una bandera de la igualdad que diera cuenta de cómo se van dejando sin efecto los códigos de contravención que todavía están vigentes en tantas provincias argentinas. Todxs lxs lectorxs de **SOY** quedan convocados para enviar sus propuestas de la “bandera de la igualdad”, para que antes de que se termine el 2009 (banderasoy@gmail.com) pueda flamear, alta en el cielo, un águila guerrera.

pd

Soy una de esas historias

Les escribo desde el trabajo (operadora de callcenter...)
Wow, acá estoy medi@ escondid@ en mi box, intentando que no se me piante un lagrimón, con la carta q mandó Roberto Piazza. Wow
Soy... siempre lo fui.. siempre lo pensé... siempre lo dudé... hasta que hace ya casi 4 años “me salí del closet”... 4 años en los que recibí más golpes que otra cosa (literalmente, un primero de enero, volviendo a casa con mi ex pareja, un hombre, borracho, se nos empezó a tirar encima, no me callé la boca, digamos que lo mandé a freír churros, y al dar un paso hacia adelante para insultarlo un poco más, me encajó flor de piña, por ser, nada más que por ser, y por caminar de la mano con otra mujer) ...también me fui de mi casa... peleada con mi papá y siendo tan terca como él... me rehusé a volver ... sólo reaparecí en los 2 últimos meses agónicos de mi papa ... nunca escuché su “perdón” de boca de él, sí llegó a decirme que no le importaba lo que fuera mientras me recibiera... mi mamá no me habla del tema... es que le importa tanto el qué dirán...
Mis amig@s... l@s más cercan@s y más antigu@s... lo saben... pero me cuesta horrores decírselo a la gente nueva q se va apareciendo en mi vida...
Después de perder a mi papá... volví a estar en mis cabales... digamos que la primera mujer con la que estuve no fue una buena influencia... ahora me siento salvada por mi actual pareja, a quien yo “contagié” las ganas de amar a otra mujer ... cuya familia obviamente (¿por qué tengo que decir obviamente?) no está saltando en una pata pero ha tenido una reacción completamente diferente... de vez en cuando almuerzo con ellos y la próxima semana voy a estar empezando el año con ellos (mi mamá todavía no lo sabe ... ay cuando se entere)
En el medio de esto que escribo tuve que pararme al baño, porque no fue sólo un lagrimón el que cayó... digamos que la vida se me complicó bastante... desde que soy, por lo menos al principio...como cualquier persona me arrepiento de muchas cosas que hice durante estos últimos años... pero más allá de esos errores... me siento orgullosa de ser quien soy hoy, lo que soy hoy. Es increíble la tranquilidad que tengo, al estar haciendo lo que siempre pensé (más allá de las situaciones incómodas con la gente q no lo sabe...)
Decir que me encantó la carta de Roberto está mal... en realidad no me encantó... porque no me puede encantar que tod@s nosotr@s tengamos que vivir todas esas situaciones... me repugna completamente, que tengamos que vivir apartados de “lo normal”, pensando todo el tiempo en cuándo si y cuándo no.
Soy solo un@ de tantas historias
Besos y abrazos para tod@s!!!

Florencia Macario

cartas a **soy@pagina12.com.ar**

CUBA LIBRE

ENTRE LOS FESTEJOS QUE ESTE AÑO RECUERDAN EL 50º ANIVERSARIO DE LA REVOLUCION CUBANA, HAY CIERTOS RITOS INTIMOS PERO NO POR ESO MENOS PUBLICOS QUE SE SUCEDEN A DIARIO SOBRE LA GEOGRAFIA DE LA ISLA: LA VIDA SOCIAL Y EROTICA DE GAYS Y TRANS –LAS LESBIANAS, COMO SIEMPRE, CASI INVISIBLES– SE HA ORGANIZADO A PESAR DE LAS PERSECUCIONES Y EL EXILIO OBLIGADO, AHONDANDO UN POCO MAS ESA HERIDA EN EL REGIMEN LLAMADA “APERTURA”. EL MAPA DE LA DIVERSIDAD DIBUJA UN ITINERARIO PARTICULAR EN LA HABANA, DONDE TODAVIA LOS CONTACTOS VIRTUALES NO HAN LOGRADO VACIAR LAS CALLES.

texto
Diego Trerotola

En *El cuerno de la abundancia*, la película cubana de Juan Carlos Tabío, hay un padre castrista y castrador, siempre al borde del infarto, que lucha con su familia para salir de la crisis económica en un pueblo anónimo de la isla. Y, como un misterio en el relato, hay un hijo ausente, como un fantasma, de quien el padre no puede ni tolerar oír su nombre. Hasta que otro personaje, en un ataque de ira, se lo nombra con un reproche y ahí descubrimos la historia oculta: se trata de un hijo maricón que se vio obligado a fugarse de Cuba a causa de su machismo. Con sólo nombrar esa mancha en su vida revolucionaria, al padre le da un ataque cardíaco y queda postrado, casi vegetal, en una silla de ruedas. *El cuerno de la abundancia* es una comedia grotesca sobre los lugares comunes del presente cubano que se estrenó en la última edición del Festival de La Habana, tres semanas atrás. A 50 años de la Revolución, esa escena señala la vigencia de la herida que significa para la saga cubana de exterminio a los homosexuales. Y pocos lugares como La Habana para sentir la historia, con la proliferación de edificios de la primera mitad del siglo XX y los autos gigantes de los ’50 navegando las calles como lanchones. Pareciera que el pasado no quiere hundirse sino que flota en el presente. Y las heridas de las primeras décadas de la Revolución aún tienen su traumático peso específico sobre el nivel del mar. Por difíciles de olvidar, por insensatas, por llevar a cabo las concepciones más reaccionarias que la izquierda latinoamericana de los ’60 y ’70 tenía de los homosexuales. En primer lugar, esas Unidades Militares de Apoyo a la Producción (UMAP), campamentos de trabajo rural donde fueron obligados los homosexuales a recluirse, entre otros sujetos “problemáticos” para la Revolución, entre 1965 y 1966, época en la que se denunciaron además distintos casos de asesinato por orientación sexual o identidad de género. Y después de 1971, la famosa “parametración”, una doctrina oficial que impedía a ciertas personas, donde se incluía a cualquiera sexualmente diverso, ocupar puestos de trabajo socialmente relevantes. La idea de exterminio de la diferencia fue una suerte de política oficial cubana que, en el mejor de los casos, provocó que muchos gays, lesbianas y trans fuesen condenadxs al exilio. Todavía hoy, el relato del gay escapando de la isla caribeña es un tópico recurrente de la cultura cubana, con el libro de Reynaldo Arenas *Antes que anochezca* como obra cumbre de esta narración matriz del exilio desesperado tras la Revolución. Y, para colmo de aberrante, la lógica de la exclusión se terminó con la implantación de los sidarios en el último lustro de los ’80, condenando a reclusión obligatoria a los seropositivos, no sólo quitándoles las posibilidades de desarrollo social sino criminalizándolos por su condición de enfermos.

Hasta la Victoria... Abril

La década del ’90 pareció limpiar todo el pasado homofóbico de la isla, especialmente a partir de *Fresa y chocolate* (1993), la película dirigida por Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío que narraba el amor y el desamor, tanto como el enfrentamiento ideológico entre un artista gay y un comunista revolucionario. Pero no, si bien la película fue un éxito cinematográfico, estuvo “postergada” su exhibición televisiva en Cuba hasta el 2007. La censura televisiva y cinematográfica de algunas obras está a la orden del día. Una larga historia de amagues de apertura marca los últimos años de la isla, pero todavía muchos gays, lesbianas y trans de Cuba tiene miedo a reunirse, a tener una vida social plena. En 1997 sucedió otro hecho significativamente traumático en la isla: en una de las tradicionales fiestas clandestinas gays donde asistieron Pedro Almodóvar, Bibi Anderson y Jean-Paul Gaultier (algunos dicen que también estaba Victoria Abril), una razzia policial acabó con cientos de personas detenidas y los organizadores cumplieron condena por varios meses. A Almodóvar & Cía. los dejaron ir porque los habían reconocido, pero a Jean-Paul Gaultier lo tuvieron detenido en una comisaría de La Habana. El escándalo trascendió y esa fiesta confirmó para muchos la poca libertad que todavía existía para la vida pública de la comunidad glttbi. Las fiestas clandestinas no volvieron a ser tan multitudinarias, y hay que conseguir una clave casi secreta para acceder, aunque muchos dicen que ya no existen, que son



apenas reuniones. Igual la mayoría de los gays cubanos se niega a ir a esas fiestas, por miedo a las razzias y a las posibles actas policiales contra los que asisten. De esta manera, la posibilidad de asociarse fue sistemáticamente boicoteada, incluso desde que hay una cierta apertura, a principios de los '80, cuando se creó y se diluyó rápidamente la Organización Nacional de Entendidos (ONE), único grupo glbt que trató de sentar bases para un movimiento de acción cultural dentro de Cuba. Sin embargo, lejos de desaparecer socialmente, la comunidad glttbi tiene sus estrategias, su modo de vida crece desde los márgenes y, comparado con las nuevas ciudades occidentales *gay friendly*, todavía se puede considerar libertario.

Habana Libre

Más que nunca, en las grandes ciudades del mundo la mayoría de la comunidad gay construye su identidad a partir de una forma de consumo, asimilándose de a poco a la civilizada vida cultural, y llevando cada vez más una vida puertas adentro en lugares de encuentro predeterminados y exclusivos. Y, sobre todo, la principal forma de comunicación actual se desarrolla por medio de internet, con las formas del ciberyiro (chat, contactos, xtube, etc.), que hacen abandonar cada vez más la calle y los lugares públicos de circulación democrática (no determinados por el poder adquisitivo ni por el acceso a la tecnología). Frente a ese mapa claustrofóbico del estado actual de la comunidad global glttbi, la isla cubana presenta una geografía del deseo que aún se resiste a ser entendida dentro de esos cánones. En el Barrio Vedado se desarrolla la más intensa vida gay en las calles. La homoerotización del espacio público está a la orden del día, y parte de la ciudad de La Habana es un hervidero de sangre caribeña en las penumbras del Centro. Penumbras porque la noche habanera es más noche que cualquiera: la crisis energética provoca una sombra profunda en gran parte de la ciudad, apenas interrumpida por algunos faroles que proyectan luces débiles, o por algunos pocos negocios abiertos durante la noche. Un baño público en una plazoleta sobre la calle 23 es la tetera más concurrida de La Habana. Aunque funciona casi todo el día, de noche una muchedumbre se siente más cómoda en la oscuridad, rodeando al monumento del Quijote que adorna la pequeña plaza, que rebautizó al lugar como el Baño del Quijote, la letrina donde se escriben aventuras sexuales diversas a cada minuto, como una saga en la vida gay de La Habana. El interior del baño es casi teatral: una cortina separa los mingitorios de los lavabos, pero en lugar de ocultar señala que detrás sucede la verdadera escena. Si el montaje escenográfico es elocuente, aún más lo es la placa al pie del monumento al Quijote: "Somos de la España de Lorca..." empieza, evocando al poeta andaluz que visitó La Habana en 1930 y que dejó rastros en la literatura y, también parece, en las costumbres libidinosas de los baños insulares. A tres cuadras de ahí, por la avenida 23, alrededor del hotel Habana Libre, se sucede la principal circulación deseosa: el parque frente al cine Yara, la heladería Coppelia, son algunos de los lugares ideales donde salir a fletear (yirar en slang cubano). Y si el amor no surge se puede calmar el ardor de la entrepierna en la sombra de un zaguán cualquiera, anónimamente, cubiertos por una sombra en la que ni los ojos de un gato podrán adivinar las formas. Si alguien, en lugar del encuentro sensual en los agujeros negros del centro, prefiere las luces y la sociabilización, un bar a unas cuadras, Piropo, en 23 y P, es un lugar que explota de maricones y turistas. Ahí tiende a aparecer la figura del pinguero, versión local del taxi-boy, que trata de sacar ventaja de los "yumas" (nombre que los cubanos les dan a los turistas estadounidenses o cualquier extranjero que no hable español). El Piropo es un bar de paredes de vidrio que casi no lo separan de la calle, donde hay una visibilidad diversa que encandila, y la vereda es casi parte del bar, en una forma de sobreexposición sensual pública extinta en la mayoría de las ciudades céntricas de latinoamérica.

Las plazas de la revolución

Generalmente, el bar Piropo es una última parada antes de caminar una cuadra más y llegar a la verdadera fiesta de todxs: en el malecón donde la 23 se hunde en el mar, casi todas las noches se produce la más


Frank Padrón



Diferente

Frank Padrón es crítico, escritor y conductor de un ciclo televisivo de cine. En los últimos años publicó libros recopilando su obra crítica, y también pudo editar la serie de relatos homoeróticos *Eros-iones* (2001). Desde mayo de este año también es el director del cineclub Diferente, nombre que recuerda a la película española de Luis María Delgado, primera producción que aborda el tema gay durante el franquismo. Dedicado a la relación del cine y la diversidad sexual, el cineclub fue creado con el apoyo del Centro Nacional de Educación Sexual (Cenesex) durante las jornadas alrededor del 17 de mayo de 2007, Día Internacional Contra la Homofobia. Pero recién durante 2008 el cineclub se convirtió en una actividad con regularidad mensual, la única orientada a las personas glttbi en Cuba, que se volvió relevante porque en los debates que siguen a las películas se visibilizaron muchas personas, entre ellos muchos funcionarios culturales, según explicó Padrón. Diferente expande durante el año las funciones del Festival de Cine de La Habana, que históricamente es una zona liberada para la programación de películas que no pasan por ninguna censura, y donde las de temática glttbi son los hits instantáneos de boletería.
Esta actividad cineclubista es posible gracias a la aprobación y el apoyo de Mariela Castro Espín, hija de Vilma Espín y Raúl Castro, y directora del Cenesex, quien apoya iniciativas contra la homofobia, pero todavía se encuentra con mucha resistencia, enfrentándose con las concepciones machistas que subsisten en la sociedad cubana. En principio, un problema mayor es la poca o casi nula visibilidad de las lesbianas, que incluso enfrentan el problema de la subsistencia como parejas porque, a diferencia de los gays, todavía está mal visto que dos mujeres vivan juntas (además de que la visibilidad lésbica en los medios es casi nula, la primera película cubana sobre un tema lésbico es el mediometraje *Leo y Julita,* filmada recién en 2004 por Ana-María Reyes Sánchez).
Igualmente, Mariela Castro persiste con sus ideas en relación con la diversidad sexual: este año están previstas y autorizadas las primeras operaciones de reasignación sexual en la isla, realizadas por médicos locales que fueron instruidos por especialistas belgas. La situación trans está cambiando un poco: algunas travestis pueden optar por otros trabajos sin estar obligadas a la prostitución, como muestra el documental *Ella trabaja* de Jesús Miguel Hernández Bach. Incluso, Kirian se convirtió en una actriz que encuentra de a poco su camino, actuando en varias películas y empezando a ocupar un lugar destacado en la cultura habanera.
Aunque todavía en un estado embrionario, el proyecto más arriesgado de Mariela Castro es tratar de lograr, como dijo en una entrevista reciente a una radio de Miami, que "en las uniones consensuales de homosexuales se tengan los mismos derechos que en la de los heterosexuales, en vez de hablar de matrimonio estamos hablando de unión legal". Sería casi un milagro que Cuba sea el primer país latinoamericano que lo logre.

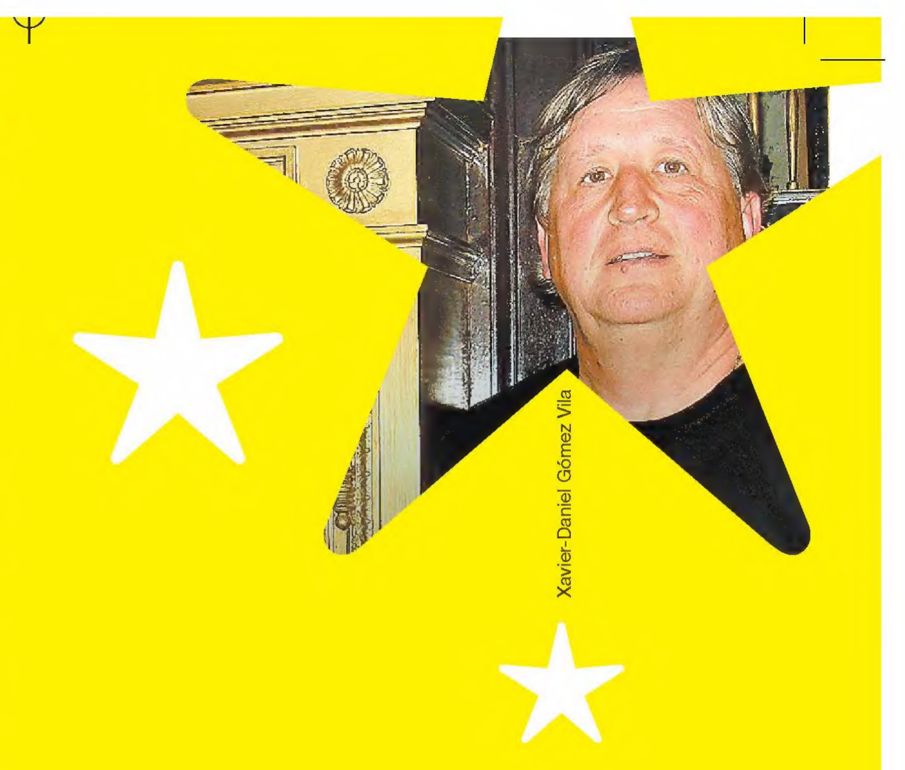
escandalosa reunión queer. En esa costanera que a veces el mar embravecido bautiza con su espuma, decenas, y a veces cientos, de gays y trans se entregan al grito festivo, al ademán cómplice, al roce erótico, al ron Havana Club. Noches dionisíacas, libertarias, comunitarias de locas desatadas que gritan como sirenas para desviar a los "bugarrones" (chongos en la jerga habanera: hombre viril usualmente bisexual). Ahí, en el malecón aparece toda la sal del mar caribeño: esa gracia que Pedro Lemebel atribuye a los cubanos que provoca una "política de las caderas que libera al cuerpo". El cuerpo en éxtasis, orillero, frente a un mar que apenas está iluminado por la luna y que el horizonte te devora, borracho de bucolismo playero caribeño, ahí, justo ahí es pura diversidad. Algunos cubanos, temerosos aún, avisaban que hay que andarse con cuidado, que el gentío del malecón es algo peligroso. Nada de eso, a no ser que a uno le asuste la mariconería sin límite: el gesto teatral tropical, la pose amanerada, la peluca irónica, la ropa brillante casi pegada a la piel morena, las miradas libidinosas de rayos X guiadas por un ron que ponen al cuerpo a no sé cuántos grados Fahrenheit: acá no late la delicadeza del mojito, del trago helado y mentolado, sino que el ron va directo a la sangre sin dosificar. Ahí, donde la ciudad mira más allá, el cuerpo se libera del machismo de la revolución tanto como de los vicios de la ciudad gay neoliberal para volar un poco más libre, sin guión, sin red, con la propia lógica del placer marica.
Pero también alejándose del centro, otros rituales eróticos tienen lugar en las plazas o



El cuerpo en éxtasis, orillero, frente a un mar que apenas está iluminado por la luna y que el horizonte te devora, borracho de bucolismo playero caribeño, ahí, justo ahí es pura diversidad.

los parques forestados de las zonas periféricas de la ciudad. Porque también hay una relación muy estrecha con la naturaleza que subsiste en la cultura gay, empezando por los apelativos zoológicos con que se denomina positiva y peyorativamente a los homosexuales en Cuba: pájaro, pato, ganso, mula, yegua, cherna, son algunos de los animales elegidos para caracterizar a los maricones. Una relación que también encuentra su relato matriz en Arenas, en su autobiográfico *Antes que anochezca*, cuando describe su sexualidad infantil en Cuba: "Aquella etapa entre los siete y los diez años fue para mí de gran erotismo, de una voracidad sexual que, como ya dije, casi lo abarcaba todo. Abarcaba la naturaleza en general, pues también abarcaba los árboles... De todos modos, hay que tener en cuenta que, cuando se vive en el campo, se está en contacto directo con el mundo de la naturaleza y, por lo tanto, con el mundo erótico. El mundo de los animales es un mundo incesantemente dominado por el erotismo y por los deseos sexuales". Si la ciudad es penumbrosa, los parques son la más negra oscuridad. Ahí, en los alrededores de La Plaza de la Revolución, con la cara del Che apenas iluminada, pero también en los parques de la Ciudad Deportiva, cerca del aeropuerto, el banquete dionisíaco encuentra su intimidad máxima. Incluso, a uno de esos parques se lo rebautizó Parque Jurásico, porque se destacan los gerontes que van a buscar aventuras sexuales: una costumbre ancestral que sigue viva como rito sensual del espíritu cubano. Arenas estaría orgulloso.





Xavier-Daniel Gómez Vila

Trilogía Cubana

Xavier-Daniel Gómez Vila es catalán, crítico y cineasta, y fue uno de los tantos exiliados políticos en Francia durante el franquismo. Su primer viaje a La Habana fue en 1998, para asistir al Festival de Cine de La Habana. En la puerta de un sala, mientras esperaba una función de *Dioses y monstruos*, película sobre la vida del director gay James Whale, conoció a un joven cubano estudiante de cine, Alejandro Viera. Se enamoraron de inmediato, pero Alejandro estaba en pareja y las distancias no hacían las cosas fáciles. Los años y una larga relación epistolar algo accidentada, con cartas que nunca llegaban, hicieron que se pudieran juntar en Cataluña gracias a una beca de estudio de Alejandro. Y hoy juntos forman un matrimonio con tres años de casados gracias a la Ley Zapatero. Y aunque viven en un pueblo de 40 habitantes entre las montañas, y no tienen al alcance los beneficios de las grandes ciudades, Alejandro no piensa volver a Cuba; de hecho, cuando visita a su familia apenas puede tolerar por unos días el panorama desolador de su país. Xavier y Alejandro, además, en sus vueltas a Cuba empezaron a filmar secretamente, entre 2000 y 2003, una trilogía documental sobre la diversidad sexual en la isla. La primera entrega se basaba en Gladys, la madre de Alejandro, que cuando su hijo le dijo que era gay, ella le reveló que era lesbiana: un raro caso de doble salida del closet. La posibilidad de encontrar lesbianas en Cuba que estén dispuesta a hablar frente a cámara es muy difícil y éste es uno de los pocos documentales que lo lograron. Xavier comenta, además, que a él le hubiese gustado que su propia madre fuese lesbiana, pero ahora, por lo menos, tiene una suegra lesbiana. La segunda entrega de la trilogía estuvo dedicada a la santería, importante en la tradición cultural cubana, en un documental que descubre que la homosexualidad es muy importante en la fundación de la santería isleña. Y el tercer testimonio documental está dedicado a Omar, un bailarín de 82 años que fue encarcelado (falsamente) por corrupción de menores, como excusa para castigar su visibilidad homosexual, delatando el funcionamiento homofóbico de la justicia. Filmada como necesidad personal del director Xavier y su guionista Alejandro, con el fin de retratar un entorno cultural muy oculto, al mismo tiempo que intenta buscar las raíces y las formas de subsistencia de la diversidad, esta trilogía debería ser enriquecedora para la cultura cubana. Sin embargo, está prohibida en Cuba, nunca pudo exhibirse públicamente, y señala cómo la censura oficial sigue tratando de limitar el acceso a la verdadera diversidad cultural de los habitantes de la isla.



Modelo para desarmar

Hace apenas un mes se presentó el cuadernillo "Salí del closet", una guía de recursos para que chicos y grandes puedan cruzarse con sus prejuicios y sus miedos en el marco de una lectura a contrapelo del discurso homofóbico. El coordinador del Area Jóvenes de la CHA, donde se gestó este trabajo que llevó cinco años de elaboración, reflexiona sobre esta guía que no pretende ser un manual de instrucciones pero sí una ayuda para quienes "están adentro".

texto **Patricio Lennard**
foto **Sebastián Freire**

¿Hay una fórmula para salir del closet?

–No, yo no diría que hay una fórmula. Lo que hicimos con el cuadernillo fue brindar una ayuda. Tratar de explicarles a gays, lesbianas, bisexuales y trans por qué, de qué modo y en qué circunstancias es bueno salir del closet. Esta guía, que presentamos en noviembre en el Colegio Nacional de Buenos Aires y que es producto de cinco años de trabajo con jóvenes en el marco de la CHA, busca también hacerles entender a aquellos que no necesitan salir del closet que hay quienes sí necesitan hacerlo. Y allí queda claro que cualquier acción política que aliente a los demás a hacer pública su condición sexual debe basarse en una fuerte crítica hacia toda forma de discriminación. En este sentido, salir del closet no es renunciar a la privacidad sino entender que la privacidad, la discreción y la intimidad no son una opción sino una imposición, una forma opresiva de silenciamiento.

La salida del closet está cercada por miedos y prejuicios que tienen que ver con los demás y con nuestro entorno. Pero ¿cuáles son los miedos y prejuicios más comunes que uno tiene ante sí mismo?

–Cuando la sexualidad es algo castigado, sobre todo en la pubertad y en la adolescencia, salir del closet es como empezar de nuevo. Y si bien el miedo al rechazo o a ser discriminado es el principal obstáculo a la hora de decidir exponer mi sexualidad ante los otros, también hay miedos y prejuicios que distorsionan el sentido que la propia sexualidad puede tener para uno mismo. Relacionar la diversidad sexual con las enfermedades, o creer que cuando llegue a viejo voy a estar solo y triste, que no voy a poder formar una familia, son temores que la homofobia, tantas veces internalizada, insiste en inculcarnos desde chicos.

Por eso salir del closet implica aprender a enfrentar las prácticas que nos excluyen y nos discriminan. De acuerdo con tu experiencia y tu trabajo con jóvenes, ¿cuál es la mejor forma de lograr ese aprendizaje?

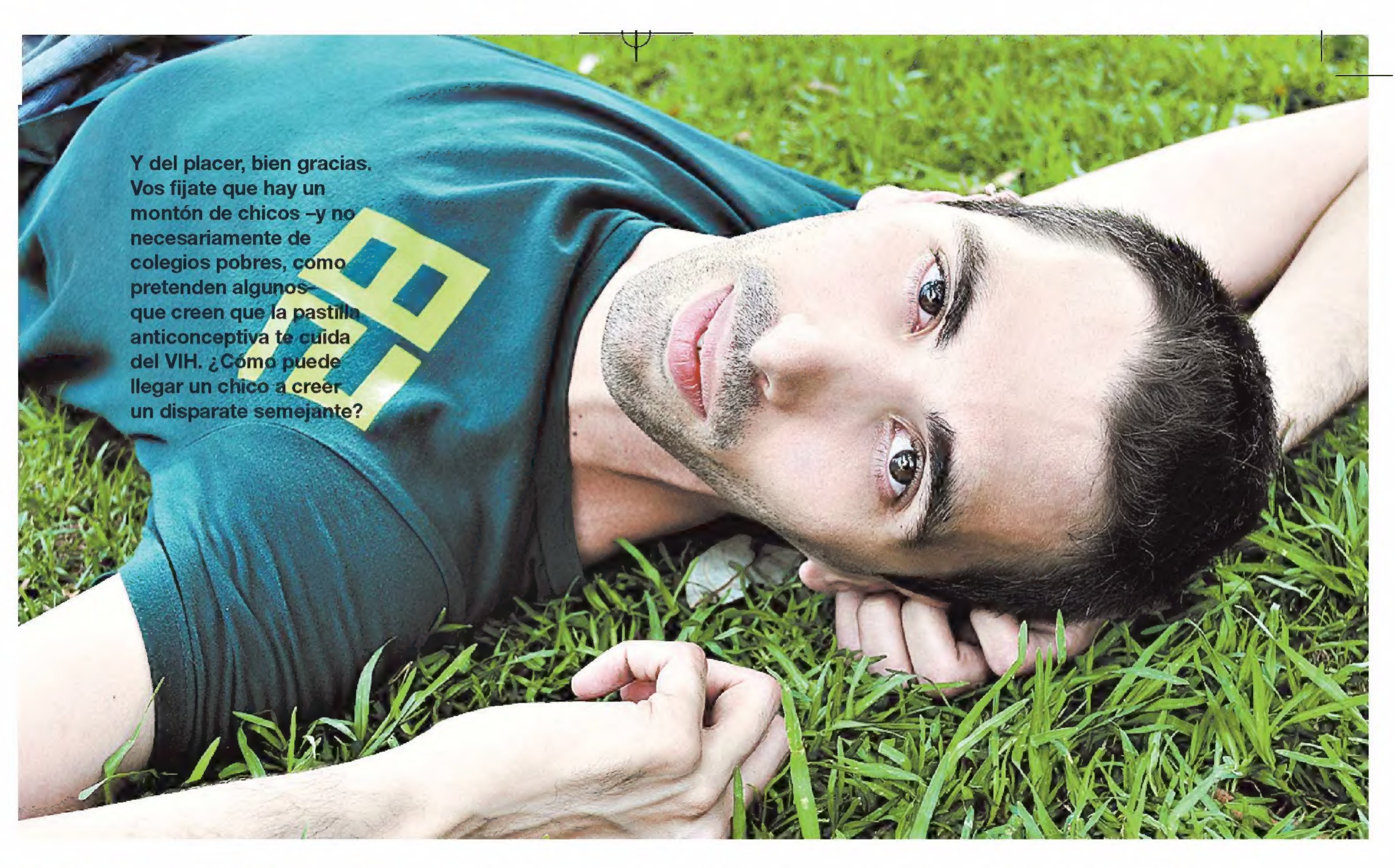
–Eso tiene mucho que ver con la información que uno maneja. Internet, en este sentido, ha puesto al alcance de la mano un montón de información inmensamente útil. Aunque es preciso saber afinar la mirada también, ya que pretender documentarme sobre diversidad sexual entrando a la página de alguna organización católica no es lo que se diría de lo más recomendable. Tampoco se trata de escupir que soy gay o lesbiana sin medir las consecuencias. Si intuyo que hablar abiertamente de mi sexualidad con mi familia puede acarrear problemas más o menos graves, una sabia decisión tal vez sea esperar a ser independiente económicamente. Por otro lado, valerme de mi salida del closet para dañar al otro o generarle culpa tampoco es algo bueno. Y menos aún –si uno así lo prevé– para provocar situaciones de violencia. En este punto quizá no esté de más aclarar que salir del closet no soluciona *per se* los conflictos que uno pueda tener con la propia sexualidad. Sí soluciona, en gran medida, la manera en que uno se mueve en el mundo. Además, la salida del closet no es algo que uno haga de una vez y para siempre. Es un proceso que en esta sociedad nos acompaña casi toda la vida.

Hay grandes diferencias entre la experiencia generacional de quienes tienen alrededor de treinta años y en la de quienes hoy son adolescentes, los medios masivos hasta hace muy poco, por ejemplo, no brindaban referentes ni modelos gays que salieran de las típicas ridiculizaciones. ¿Cómo influyeron estos cambios en la mentalidad de los gays y las lesbianas más jóvenes?

–Que un programa homofóbico como el de Tinelli tenga a dos o tres travestis trabajando no deja de ser llamativo. Pero la televisión argentina no ha dejado de ser homofóbica y es en el chiste fácil donde la diversidad sexual sigue presentándose como algo irrisorio. Basta ver las coberturas que se hacen de la Marcha del Orgullo para convencernos de ello. Aunque si pensamos en el televisión norteamericana y en series como *Will & Grace* o *Queer As Folk*, o en aquellos programas de la TV argentina que fueron metiendo personajes gays y lesbianas que no son ni la marica escandalosa ni la lesbiana machona, queda claro que las nuevas generaciones vienen con referencias incorporadas que denotan una mayor aceptación social y hasta incluso cierta impronta *cool* donde antes sólo había ridiculización y estigma.

De hecho, hoy en día es bastante común que en el colegio secundario se sepa quién es gay o lesbiana en el curso, sobre todo en escuelas de grandes centros urbanos. Algo que hasta no hace mucho era casi impensable...

–Al grupo de jóvenes de la CHA vienen chicos de 14, 15 años. Y está buenísimo ver cómo ellos elaboran su sexualidad con mucha más facilidad, incluso sin que el tema les haya significado nunca un conflicto. Hoy los adolescentes se permiten mucho más que antes todo ese juego de descubrimiento de su sexualidad, de sus cuerpos, del erotismo. Incluso, juegan con su imagen y con cierta ambigüedad sexual, como en el caso de los floggers y los emos, lo cual me parece súper positivo. Este año, por ejemplo, se acercó a la CHA un chico que es de zona sur y que hace poco cumplió 16 años, y que lo echaron de su casa. El es gay y lo tiene bien claro, y lo bueno –más allá de que esto le haya traído problemas– es que no quiere ocultarlo bajo ninguna circunstancia. Y eso le valió que su padre le pegara incluso, aunque ni aun así se sintió amedrentado. Y si bien uno puede ver allí una situación de violencia familiar que no se justifica, es importante alentar a la gente a salir del closet pero sin dejar de ver que no todas las situaciones son igualmente propicias.


Y del placer, bien gracias. Vos fijate que hay un montón de chicos –y no necesariamente de colegios pobres, como pretenden algunos– que creen que la pastilla anticonceptiva te cuida del VIH. ¿Cómo puede llegar un chico a creer un disparate semejante?

¿Qué tan presentes están las cuestiones referidas a sexualidad e identidad de género en la educación sexual que se imparte en las escuelas?

–Muchas veces depende del establecimiento. En las escuelas del Estado, podría decirse que es casi nula. Hubo una buena intención con la nueva ley de salud sexual, pero la verdad es que el panorama no cambió mucho que digamos, porque la ley únicamente propone tópicos –dejando librado a la decisión del colegio o el docente cómo los llena de contenido–. Es decir, en las escuelas católicas se va a seguir enseñando que el preservativo no te cuida del VIH, que el VIH traspasa los poros del latex y que la única forma de cuidarse es ser célibe. Allí se va a seguir enseñando que la diversidad sexual es algo perverso y que la única forma de vivir es siendo heterosexual, reproduciendo de ese modo la misma tradición de educación sexual que siempre hubo en la Argentina –incluso en las escuelas no católicas–, que consiste en hablar de educación sexual en términos de salud reproductiva. Y del placer, bien gracias. Vos fijate que hay un montón de chicos –y no necesariamente de colegios pobres, como pretenden algunos– que creen que la pastilla anticonceptiva te cuida del VIH. ¿Cómo puede llegar un chico a creer un disparate semejante? Es gravísimo eso. Y ahí se nota la deficiencia que hay en la enseñanza de educación sexual en las escuelas. Aunque hay excepciones. Hay colegios que nos han llamado para ir a dar charlas, y haber presentado el cuadernillo en el Nacional de Buenos Aires, que no es cualquier colegio, da cuenta de que hay cosas que están cambiando. Para seguir contribuyendo a esos cambios nuestra aspiración es imponer el cuadernillo como material de lectura en las escuelas.

La creación de un área de jóvenes dentro de la CHA es signo de un cambio generacional en marcha. ¿Qué tan dispuesta ves a la gente de tu generación a acercarse a la militancia?

–Eso es una cuestión que tiene que ver con algo social. Yo no veo gente joven dispuesta a acercarse a la militancia en ningún sentido. Ya sea en los centros de estudiantes, en la facultad, en el barrio, donde sea. Creo que esa es la principal ganancia que tuvo la dictadura: terminar de destruir toda conciencia o necesidad de salir a la calle e intentar cambiar las cosas militando políticamente. Los años de la dictadura y la década menemista fueron la fórmula perfecta para que eso sucediera. De hecho, hoy en día la gente tiene una mirada cuestionadora y desconfiada sobre la militancia. Si en el trabajo buscás acercarte a tus compañeros con la intención de organizarlos para generar algo, enseguida te tildan de sindicalista. ¡Como si eso fuera algo negativo! Si cortás la calle por algún motivo, sos de lo peor porque para la gente es más importante el derecho a transitar que el derecho a protestar por una situación injusta. Y por malentendidos como éstos, que a esta altura se han vuelto casi parte del sentido común, es que hay que felicitar y apoyar más que nunca a la gente que milita. Porque ser militante no es nada fácil hoy en día. Incluso puede cerrarte un montón de puertas. Te puede cerrar las puertas del trabajo. Si vos sos visible como militante (de hecho, es algo que he vivido en carne propia), eso es algo que te puede jugar en contra. Cualquier empresa que sepa que sos militante y que no tenés problema en ir a la Legislatura a hacerle un escrache a Macri, no lo piensa mucho antes de no contratarte. Pero la realidad es que somos muchos en el área de jóvenes de la CHA. Y eso es signo de que hay voluntad de cambiar de las cosas.

La sensación de que el reconocimiento de los derechos de gays, lesbianas y trans está cada vez más al alcance de la mano puede restarle, para muchos, sin embargo, sentido a la lucha política. ¿Percibís algo de eso entre los jóvenes?

–Yo creo que a los jóvenes, en general, no les interesa todo lo que tiene que ver con unión civil y matrimonio porque no forma parte de su realidad. Un chico o una chica que tiene entre 15 y 30 años no está pensando en estas cosas. Por ese lado, probablemente, no se genera la necesidad de militar. Pero desde otros lugares sí. Hay diez provincias argentinas que todavía tienen códigos de faltas que criminalizan explícitamente a gays y travestis, y son leyes de la época de la dictadura. Sigue habiendo una necesidad muy grande de militancia, sobre todo en el interior del país. Hay una necesidad de que militen más compañeras trans, de que haya más lesbianas visibles. Y éstas son cosas que se discuten en el grupo también: entender la política como lo que cruza cada acto cotidiano. No esa idea de la política como algo negativo, como un ámbito de advenedizos o de chantas. La política no es sólo Lilita Carrió versus Cristina Kirchner. La política también es lo que hacemos cotidianamente en nuestro propio espacio. Salir a la calle de la mano con tu novio es un gesto político. Ante un sistema que todo el tiempo genera sujetos despolitizados, hay otra lucha que debemos librar. Y esa lucha es generar conciencia política. o



El enigma de Amanda Lear

Para algunos, su transexualidad es un mito y sólo una maniobra escandalosa para obtener reconocimiento, mientras una gran mayoría apuesta a la versión que relata con detalle su pasado como drag queen. Pintora, cantante, escritora, música y musa, Amanda Lear ha convertido en performance y en ambigüedad todo lo que ha tocado en su vida. Y no ha tocado poco.

texto **Gustavo Lamas**

Síganme

Todavía recuerdo, como uno de esos momentos mágicos que sólo se viven en una pista de baile, cuando a fines del '99, en la inolvidable discoteca Morocco, sonó en manos de Michael Mayer ese temazo de Amanda Lear. Ese respiro que los mejores DJs de house o tecno son capaces de producir rompiendo el 4/4 marchoso. El tema era "Follow me" ("Síganme",) pero poco tenía que ver con el ocaso menemista de la época. Averiguar algo sobre ella fue toparse con su misterio y el rumor sobre su condición trans. Su carrera como performer, cantante, modelo pintora y presentadora de televisión la convirtió en una celebridad en Europa desde los '70. Ella, siempre hermética, niega las versiones sobre su pasado como chico, aunque suele coquetear con el tema: en "I'm a Mystery" dice "soy un misterio... quizá venga de otro planeta"; o, cuando le preguntaron si había nacido como un hombre contestó que "de ninguna manera, nací como un bebé"...

Muchos insisten con que su verdadero nombre es Alain Tapp y con que en su precoz actividad en los clubes de París de finales de los '50 se desenvolvía bajo el apodo de Peki D'Oslo. Pero lo que pone el broche de oro a tanta ambigüedad es su relación como musa y amante del artista catalán Salvador Dalí. Extraoficialmente se cuenta que él la conoció en su época "drag" en el '59 y fue quien costeó la intervención para el cambio de sexo. Incluso, aunque suena rebuscado, se especula con que el nombre que adoptó hace referencia doblemente, por un lado, al gran artista catalán y, por otro, a su origen como hombre: A Man + Dalí.

La belleza de sus facciones, sus ojos rasgados y esas piernas kilométricas son resultado de la mixtura entre su padre de ascendencia franco/inglesa y su madre rusa asiática de Mongolia. Se dice que nació en Hong Kong, donde su padre prestaba servicios como militar en 1946 y fue criada en Suiza, pasando su adolescencia en Francia.

Del Swinging London al glam rock

En 1964 se muda de París para estudiar en la St. Martin's School of Art. Ya pintaba y exponía regularmente, pero su faceta de artista plástica declina en favor del modelaje. La manager de modelos Catherine Harlé la ficha para su agencia y pronto comienza a desfilar para Yves Saint Laurent, Paco Rabanne y Coco Chanel, mientras las revistas top *Vogue*, *Elle* y *Marie France* la ponen en tapa. Eran los tiempos del Swinging London y Amanda circula por esa escena codeándose con los Who, los Beatles, Twiggy, Marianne Faithfull y noviando con el Rolling Stone más inspirado y excéntrico de todos, Brian Jones. Incluso en el genial *Between the Buttons* (1967) los Stones le dedican el tema "Miss Amanda Jones". Pero ahí no termina su relación con el mundo del rock. Bryan Ferry estaba fascinado con su imagen y le propone ser la tapa del segundo álbum de los Roxy Music, *For Your Pleasure*. Además de ser la tapa de ese disco en pleno apogeo del glam rock se transforma en pareja del icono andrógino por excelencia, David Bowie. Es él quien la invita a cantar por primera vez en un show televisivo y la alienta a iniciar una carrera dentro de la música pop. Era el momento de escucharla cantar con su voz seductora de tono barítono, otro dato para alimentar una vez más la leyenda de su pasado masculino. El primer simple que grabó fue nada menos que un cover de Elvis Presley, "Trouble", interpretado en francés.

Su vida con Dalí

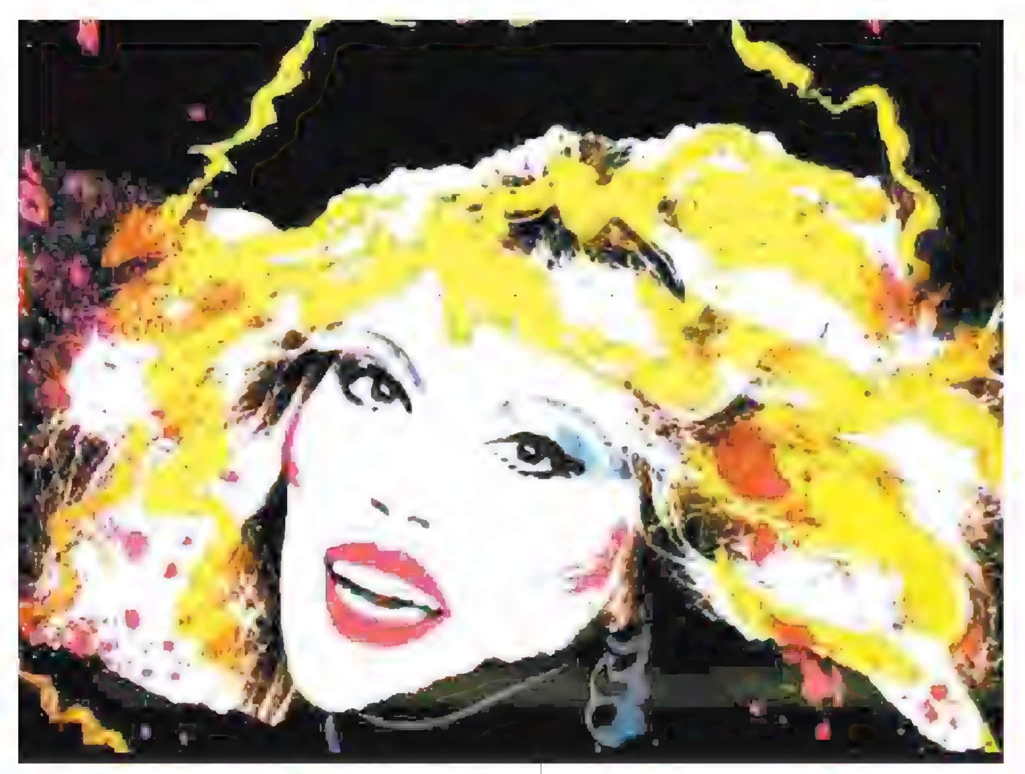
Dalí, con su extravagancia y su atracción por lo ambiguo, adoptó a Amanda como musa y amiga íntima. Así, ella formó parte del triángulo amoroso junto a su incondicional esposa Gala. Los tres compartieron viajes por el mundo y los veranos en Cadaqués. Varios años después, y con el icono del surrealismo desaparecido, la Lear confesaba: "Sí, fui la amante de Dalí, con el permiso de Gala. Ella autorizó nuestra relación". Como confidente tenía mucho para contar y en 1986 lanzó el libro *My Life with Dalí*. Allí se pueden encontrar frases como ésta: "No daré detalles sobre mi relación amorosa con Dalí porque no aportaría nada, pero él mentía cuando decía que era impotente. Lo hacía para que las jovencitas posasen desnudas". Sobre la gran influencia en su actividad como pintora, decía: "Dalí fue mi maestro, me permitió utilizar sus pinceles, lienzos y pinturas, de tal manera que pude pintar junto a él mientras él pasaba horas en el mismo lugar realizando sus trabajos de diseño, sus dibujos, sus pinturas, etcétera. El Surrealismo fue una buena escuela para mí. Escuchar a Dalí fue mucho mejor que asistir a la escuela de arte".

En 2002 le propusieron filmar la película de su libro sobre Dalí con Claudia Schiffer como protagonista. Se encontraron en un bar para hablar del proyecto, Claudia le dijo: "Muy bueno tu libro. ¿Quién te lo escribió?". A lo que ella respondió: "¿Y a vos quién te lo leyó?". La peli nunca se hizo, obvio.

Disco Queen

1977 es el año en que edita su primer álbum, pero también el año en que posa desnuda en la revista *Playboy* para desmitificar y decir finalmente: "Así les muestro que soy una mujer como cualquier otra". ¿Una foto vale más que mil ambigüedades?

I'm a Photograph es su álbum debut en el que inaugura la fórmula que la une al productor alemán de Munich, Tony Moon, que será su colaborador por varios años. Algo así como la contracara de la dupla Giorgio Moroder/Donna Summer. Su música funcionaba perfectamente dentro del contexto de la música disco que había nacido como fenómeno en los clubes gay underground de Nueva York, logrando masificarse un



tiempo después y convirtiéndose durante ese año en un boom gracias a la película *Fiebre de sábado por la noche*. Acá se pueden escuchar sus primeros hits como "Tomorrow", "Queen of Chinatown", con baterías de ritmo sostenido para la pista, arreglos de cuerda y coros, ingredientes infaltables en la receta de la música para discotecas del momento. Aunque también hace algún guiño al glam ("I'm a Photograph") y a los sixties con el cover "These Boots are Made for Walking" que había popularizado Nancy Sinatra.
Para el segundo disco, *Sweet Revenge* escribió las letras y craneó el concepto del álbum como la historia de una mujer que vendió el alma al diablo para obtener fama y fortuna. Cada tema funciona como pieza de ese relato. Hay que verla en la tapa ajustada en cuero negro con látigo en mano y con su nombre gigante en tubos de neón detrás. Es la obra esencial para entrar en su mundo musical, incluso de la que ella se siente más orgullosa.

Mujer Pantalla

Luego de sus amoríos con Brian Jones y Bowie, dará con una pareja más duradera. En 1979 se casó con Alain Philippe Malagnac, que había sido amante e hijo adoptivo del escritor gay Roger Peyrefitte. Era el momento de su tercer álbum: "Never Trust a Pretty Face". Ahí brilla la versión el clásico de los '50 "Lili Marleen" y "Fashion Pack". Este último era una semblanza sobre el glamour de los años de la música disco en el que repasa los lugares, actitudes y personalidades de la época: Studio 54 de NYC, The Palace en París, las limusinas, los pasitos a lo Travolta, los rockstars esnifando en los baños, Paloma Picasso, Bianca Jagger, YSL y Liza Minnelli. En el estribillo remata: "Quién está *in*, quién está *out*, decime", en alusión a la crueldad del star system.
La década del '80 será su acceso a la pantalla chica. Silvio Berlusconi la contrata para la televisión italiana y conduce del '83 al '87 su propio show de televisión en la RAI. Mientras sus éxitos musicales con el sonido hi energy de la época son amados por el público gay, las amas de casa son sus incondicionales, siguiéndola del otro lado de la pantalla.
En 1987 intenta remontar su carrera musical con el disco *Secret Passion* y graba el cover "Wild Thing" de los Troggs, tratando de despegarse del sonido disco. En plena gira de promoción sufre un accidente de auto que la dejó hospitalizada en convalecencia por varios meses. Aprovecha el parate para dedicarse a la escritura y escribe una novela llamada *La inmortal*.
Estuvo al frente de diversos programas de televisión en Europa mostrando sus dotes como presentadora, ya sea de ciclos de entretenimiento o talk shows. Pero para ella su programa favorito fue *Ars Amanda* ("El arte de amar"), en el que se hablaba de sexo y los invitados se repartían en una cama junto a ella. Sí, igual que *A la cama con Moria*.
Durante los '90 y hasta la actualidad ha hecho esfuerzos por volver a los charts con material nuevo. Lo último que grabó fue *With Love* (2006), donde reversiona a otras divas como Eartha Kitt, Marlene Dietrich e Hildegard Knef. Durante todos estos años han aparecido cantidad de reversiones, remixes y CDs compilatorios, muestra de que todos siguen prefiriendo sus viejos hits en sincro con el constante revival de la música disco. El fenómeno YouTube nos multiplica su imagen. Lo visual es todo en su carrera y hay que verla en su performance, pre-estallido del videoclip, y sus innumerables apariciones en televisión que sus fans celebran alrededor del mundo con sus comentarios.
Mientras sigue vigente como icono gay para muchos, es rechazada por otros por no participar nunca de las reivindicaciones Glttbi o, peor, por su polémico desplante rechazando actuar en un festival de drag queens en Milán el año pasado. ●

GLTTB

Encerrado

texto **Daniela Blanco**

–¿Usted tiene novio o novia? La pregunta de Ezequiel fue de lo más natural, aunque un poco disonante en ese contexto.
–Novio, boludo, ¡no ves que es una señora! –se adelantó a contestar Lisandro.
–Ninguna de las dos cosas –concluí, sin faltar a la verdad, y continúe con la clase de historia en la escuela de un Instituto de Menores.
Ese fue el primer encuentro en el que participó Ezequiel. Luego no volvería a bajar hasta un par de meses más tarde. Durante ese tiempo estuvo aislado. Tenía una relación muy tensa con sus compañeros de encierro.
Durante aquella primera clase sus compañeros le pegaban palmadas en la cabeza y le gritaban:
–Gato.
En el siguiente cuatrimestre se formó un nuevo grupo para primer año con ingresantes recientes. Ezequiel volvió a la escuela. Hacía mucho frío, por alguna razón que desconozco no se habían prendido las calderas. Ezequiel sólo vestía una remera. Me saqué la campera y el pulóver. Le presté el pulóver y volví a vestirme la campera. Estaba contento, abrigado.
–Me parezco a la seño –decía.
El tema de la clase eran las costumbres de los hombres del Paleolítico, pero Ezequiel estaba interesado en preguntarme si iba a ciertos afterhours.
–A usted le gusta la música electrónica –afirmaba.
Un par de semanas más tarde estuvimos en clase sólo él y yo. Sus compañeros estaban de comparendo. Se forzó por realizar la actividad, por mostrarse perspicaz.
–Usted va a Amérika, yo conozco ese ambiente, tengo un amigo que me llevaba.
–¿Terminaste con el cuadro?
–Ahora lo hago, hablemos..., le gusta la de matemáticas, está buena.
–A ver qué pusiste en la cinco, ¿me dejás leer la respuesta?
–Si uno de nosotros le da un beso, ¿usted qué hace?
–Lo cago a trompadas –le contesté.
Se rió.
(...)
Un mes más tarde me lo crucé en el pasillo de la escuela, iba a la biblioteca.
–Hola, seño, eh, se cortó el pelo, seño, eh –me gritó. Fue la única persona que reconoció mi paso por la peluquería.
Hace un par de semanas egresó del instituto.

Los nombres han sido cambiados por tratarse de menores en conflicto con la ley.



texto
Raúl Trujillo
foto
Sebastián Freire

Diego Labrin

Diseñador de indumentaria



El espíritu del dandismo británico en un abrigo corto en escocés violeta e índigo, con detalles de sastrería clásica **escrachados** por botones y, aparentemente, adiciones y retoques resultado de un ejercicio de personalización. Estas intervenciones recontextualizan las tipologías y articulan y valorizan los estilos de sus portadores-creadores.

Touch of color en estratégica línea de satín oro que ilumina la silueta, con sensación constante de brotar. **Tensión** (amarillo-violeta) entre opuestos complementarios que anima una monocromía bastante democrática entre desapercibida y práctica. Ejercicio de estilismo que lo ubica en terrenos de lo "inter": tan formalmente sport, elaboradamente simple y personalizadamente común.

Tan blanca su piel que los rasgos resaltan oscuros como dibujados. El rostro de Diego resulta familiar para los fanáticos de series animadas, donde los personajes se caracterizan por peinados surreales en **superposición** de volúmenes escultóricos. Los lentes retro de pasta negra con ángulos marcados –icono nerd– más un gesto de elegante mirada a la distancia resultan un toque polite.

La camisa de cuello oriental y almillas cual solapas evidentes en popelina paper touch recuerda a los **uniformes** diseñados para los obreros rusos por Thayaht y Rodcenko, que serían adoptados por el movimiento constructivista de principios del siglo pasado.

El chupín de fumetti no es negro como de rollinga que le daría posiblemente mayor densidad a las AllStar, modelo **sin** atadura (diseño de usuarios que los llevaron de este modo, hasta que la marca los ofreció como modelo de temporada).



agendasoy@gmail.com

Ronda nocturna

Debut. Especial viernes de tragos, sorpresas y reconocidos DJ en el marco del debut de 2009. ¡El brindis eterno!
Viernes a la 1 en Bahrein, Lavalle 343

Invasión. Del Lado A, Fabián Dellamónica y su equipo. Del Lado B, Club Kabul. En ambos, fiesta y sorpresas.
Viernes a la 1 en Niceto, Niceto Vega y Humboldt

A la costa I. El DJ Zuker musicaliza Pueblo Límite en Villa Gesell. Para tentarse...
Viernes a la 1 en Pueblo Límite, Av. Buenos Aires 2600

De pelos. Nuevo ciclo en una peluquería con mucha onda: Blitto, Arieloop y los grupos invitados Sexy Dance y Señor López.
Sábado a las 18 en Prana, Crámer 2383

A la costa II. Javier Bussola también lleva sus bandejas al mar y te sirve un fiestón.
Sábado a la 1 en La Caseta, Ruta 11, Paraje Alfar, Mar del Plata

Nada debería estar prohibido. Noche Hip Hop en la fiesta Clandestina con los DJ Coronel y Tato Clandestino. En vivo, Ioja Soundsystem.
Sábado a la 1 en Súper Rock, Sarmiento 777

Para saltar. Continúan las sesiones del mítico ciclo +160 Drum and Bass Suite, con Iszen, Spektre y el invitado DJ Loder, entre otros.
Martes a las 23 en Bahrein, Lavalle 345

Sentadxs

Celta. Viviana Scaliza y Cristina Lopiano se presentan en el marco del Tercer Ciclo de Música Celta.
Viernes a las 21, en Velma Café, Gorriti 5520

No hay trato. Silvia Gers continúa presentando su nuevo disco *Sin trato*.
Sábado a las 22 en La Forja, Bacacay 2414

Extra



Multiartistas. Muestra que reúne obras de los artistas Max Gómez Canle, Máximo Pedraza, Matías Duville y Ariel Cusnir.
De lunes a viernes de 10 a 20 en el C.C. de España, Florida 943

Concierto. El concierto del año junta a los artistas Cecilia Biagini y Adrián Villar Rojas, entre otros, en una experiencia audiovisual.
De lunes a viernes de 12 a 21 en Mite Galería, Santa Fe 2729, local 30



Queremos tanto al globito

En medio de su particular fiesta de Año Nuevo, a Lux le cae la ficha y se convierte en vehículo de un mensaje que no por mucho repetir llega a todos lados.

Habrán pasado ya los fuegos del 2008 cuando otra vez me encuentre entre vuestras manos, pero, amigxs, algo siempre queda. El problema es dónde queda. Que sea en la memoria, en la memoria, y también en la mano, algo puede quedar, no le vamos a hacer asco ahora a eso que nadie recuerda una vez que lo escupió. Mientras que no quede adentro, Lux, que quede donde quiera. Así hablaba mi tía, que en paz descanse, y así les hablo yo a mis sobrinxs, porque la experiencia, como los peces, se multiplica si se comparte. ¡Y qué de escupidas que hubo en el alto cielo! Blancas estrellas refulgentes iluminando la noche, toda una vía láctea lanzada sin destino hacia el infinito y más allá. ¿Y con qué necesidad? ¿Por qué no guardar algo?, ¿sólo porque mañana habrá más? ¿Que este pensamiento no es propio de una Lux? ¿Y acaso creen que soy eternx? Nada más lejos de mí que la eternidad, efímerx como una mariposa, así soy, así me siento y por eso me siento en cualquier parte. Habrá sido el súbito deceso de tía Enriqueta, habrá sido su copa girando por las manchas de vino sobre el mantel cual tabla huija, habrá sido que los años no pasan en vano, habrá sido lo que fue y acá está lo que quedó de mis fiestas de enfieste, que de pronto, en medio de los fuegos de las 12 subime a un banquito –no sé cuántos éramos en esa quinta, creo que 20 cabezas, sin contar piraguas y 69 porque ahí es donde se hace el embrollo, siempre hay quien la esconde– y explayeme en espontánea iluminación nada artificial: había sido testigo del afán de un grupo en pos de inflar un globito, y de la torpeza de otro que encendía la mecha y la hacía estallar sin pensar el destino de su estallido. Había quienes habían perdido su globito y aun así seguían afanosos como si algo estuvieran inflando, había los que despreciaban el globito en pos de la escupida libre y hasta había campeonato de vía láctea en los fondos de la finca. ¡Organicensé! Tuve que gritar como poseídx, que un año más no es un cheque en blanco aunque el calendario venga impoluto apenas estrenado. Atónita, la masa se detuvo y escuchó. Pánico escénico, ahora tenía que avanzar con mi discurso: ¿No ven acaso qué dulce es ver el fuego elevarse dentro de un globo y perderse en el horizonte oscuro de la noche y qué violento y efímero resulta el estallido que explota sin mediación? Hubo quien abrió tanto la boca al escucharme que algo se escapó de ella con un sonido de corcho liberando el espumante. Hubo quien se movió y se le salió y entonces vio de qué estaba hablando o, al menos, lo intuyó. ¿Es que no me entienden? Insistí con voz quebrada y recibí un no tan rotundo y un murmullo de locas vueltas a sus faenas que me decidí por la palabra clara que me había iluminado: ¡Que se pongan forros, che, que traje como un millón y vienen de colores! Y entonces sí, la fiesta, el enfieste, el entongue y el porongue. Por una vez tuve que hablar claro y tan claro fue lo que dije que mientras los repartía me sentía como un Papx Noel enfueguecidx que empezaba a levar cual globito. Esx fui yo aquella noche, la Lux del mensaje iluminado, que si no hay dónde ir en una fiesta es la que sabe ir a todos lados.



Puto, no gay

texto **Sergio García (Sersh)**

Mi primer contacto visual con una travesti fue a los 8 años. En ese entonces vivía en barrio Atalaya, partido de La Matanza. Mi hermana me pidió que la acompañe a cortarse el pelo con "La Martín", un peluquero que se había mudado hacía poco tiempo al barrio. Aquello fue un esfuerzo terrible para no reírnos a carcajadas de sus mariconadas; sin embargo, en poco tiempo me acostumbré a ir a cortarme el pelo y escuchar a La Martín con sus amigas hablar de chongos y colocaciones y ver cómo hincaban las pincitas de depilar en sus mentones. Fue mi peluquero por varios años y yo disfrutaba mucho al entrar en la casilla donde todo lo que veía era extremadamente seductor, la fascinación había desplazado a la comedia. Mientras tanto yo comenzaba a experimentar mis primeros juegos sexuales con un compañerito del secundario, hoy en día hombre casado y con hijo. Pasaron los años y un día me encontraba haciendo un trabajo social dedicado a unos pibes medio malandras del barrio, la idea era estar con ellos durante la noche en un fogón armado en un baldío donde se tomaba algún tetra, se cantaba, se charlaba un poco sobre la realidad de los pibes o sus perspectivas. En pleno fogón, mientras yo tocaba un tema de Pastoral en la guitarra, vi aparecer a Martín secundada por una borrachísima Vanesa, otra trava amiga suya. Me quedé pálido pensando en la idea de que Martín me reconociera y me saludara en público. Vi el grado de respeto y reconocimiento que tenía el Capo Malandra con La Martín, hizo que un pibe se corriera del costado del fuego para que ambas se sentaran. Supongo que ella, cuando pasó al lado mío, vio mi cara adolescente de terror y, con muchísima sutileza, me guiñó un ojo; con ese gesto ella me decía que no me preocupara, que estaba todo bien, que me iba a cuidar. Creo que ese mismo día comprendí que yo era puto y que, en parte, ciertas cosas de Martín iban a estar por siempre en mí, a pesar de no haber hablado nunca de mi sexualidad con ella. Porque viví en un barrio donde convivía con tortas, con travas, con héteros. Porque de alguna manera yo soy un poco ellxs también, porque pensarme como puto, y no como gay, me permitió que hoy en día pueda seguir disfrutando de un fogón o de una mariconada o ambas cosas a la vez, porque en el fondo quisiera ser tan valiente como La Martín, para caminar tan segura con tacos por la calle de tierra o bien saber ganarse el respeto de un chongo de barrio, que te ofrezca el mejor asiento al costadito del fuego.

4 por **Patricio Lennard**

Gaypower

Superhéroes y superheroínas con superpoderes y superfamilias. Que Benedicto duerma tranquilo, la ecología humana está a salvo con la protección de estos supercruzados del bien.



The Rawhide Kid

Si bien las salidas del closet en el universo del comic han ido incrementándose en los últimos tiempos, casi siempre se ha tratado de personajes secundarios. No fue éste el caso de *The Rawhide Kid*, una historieta protagonizada por un cowboy que el sello Marvel creó en la década del '50, y que en una serie de aventuras tituladas *Slap Leather*, publicadas a principios de 2003, hace su coming out y ¡hasta se confiesa atraído por el Llanero Solitario! Saludado como el primer cowboy gay, este pistolero, que en su versión original era buscado injustamente como un "fuera de la ley" y del que era conocida su timidez hacia las mujeres, rompe con el estereotipo del macho que define el western, pero sin que su condición sexual quede puesta en primer plano. A pesar de que la American Family Association la denunció como "un intento de introducir a los niños en la homosexualidad", esta nueva versión de *The Rawhide Kid* no logró ser un éxito de ventas.



Apollo y Midnighter

Alejándose radicalmente de las líneas argumentales tradicionales, según las cuales el superhéroe siempre se queda con la chica, Apollo y Midnighter, los protagonistas del comic *The Authority*, son dos superhéroes gays que se casan y adoptan una hija. Pensados respectivamente como personajes espejo de Superman y Batman (y como encarnación de ese inmejorable tándem), Apollo es dueño de una fuerza descomunal, puede volar y posee visión láser, mientras que Midnighter (quien, a diferencia de Batman, cuenta en su repertorio con habilidades sobrehumanas) es dueño de una velocidad de movimientos que burla el ojo humano y hasta puede recuperarse rápidamente de heridas y enfermedades. De hecho, en la historieta se lo ha visto sobreviviendo a una fractura de cuello y a mortales heridas de bala, e incluso, simbolismos mediante, curándose del sida.



Batwoman

Cuando el reciclaje de personajes en clave homosexual parece ser una de las tendencias, no es de extrañar que DC Comics haya decidido resucitar a mediados de 2006 a una Batwoman lesbiana. Correlato femenino del celebérrimo Batman (a no confundirla con la más renombrada Batichica), este personaje creado en la década del '50, que en un principio fue introducido como un amor del encapotado para desmentir los rumores de homosexualidad que ya por entonces circulaban, hizo su reaparición en una historieta de tirada semanal titulada *52*, en la que Kathy Kane (tal su verdadero nombre) es una ricachona que mantiene un romance con una ex policía y detective llamada Renee Montoya. Además, la nueva Batwoman es judía. Y en ello se notan los declarados esfuerzos de DC Comics por hacerle lugar a la diversidad étnica y sexual entre sus personajes.



Colossus

Como los fanáticos sabrán (más allá de que es un dato que no se ha consignado en las adaptaciones cinematográficas del comic), una de las grandes diferencias entre la serie *Ultimate X-Men* y la regular *X-Men* es que el personaje de Colossus (¡sí, tenía que ser el más musculoso!) se define como gay. Si bien durante largo tiempo hubo indicios que sugerían que este muchacho, cuyo gen mutante le permite convertirse en un inexpugnable hombre de acero, se sentía atraído por Wolverine (el personaje más emblemático de la tira), Colossus se termina involucrando sentimentalmente con Northstar (todo un pionero entre los X-Men a la hora de salir del closet). Una verdad que ya había sido insinuada cuando una de sus compañeras, no sin cierta suspicacia, les había revelado a los lectores que *Will & Grace* era el programa favorito de Colossus.

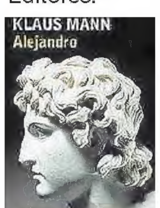


catá logo Q

Yo, Alejandro Magno

texto **Facundo Nazareno Saxe**

Alejandro
Klaus Mann
El Aleph Editores.



No es otra biografía de Alejandro Magno. Ni siquiera una novela histórica, a pesar del título. El autor alemán, hijo del célebre Thomas Mann, construye una ficción contra la corriente donde Alejandro no es un personaje omnipotente ni un soberano genial. Y por supuesto, no hay ambigüedad ni bisexualidad. El monarca ama a otros hombres y el universo que construye a su alrededor es masculino. Las mujeres: madres y amigas. Ficción desmesurada, con poca o nula veracidad histórica pero con una premisa: contar la verdad de los sentimientos del autor.

Klaus Mann construyó su obra narrativa a partir de la propia biografía y no eligió borrar la presencia de la homosexualidad (como sí puede haber elegido su padre, el célebre Thomas), en toda su obra resulta imposible deslindar vida y obra. Junto a su hermana mayor Erika, fueron los símbolos de una juventud escandalosa, viajando por el mundo y viviendo de la fama del padre duro y reprimido. Ambos provocaron a la autoridad paterna y escandalizaron a la sociedad desde una actitud irreverente y libre de prejuicios. Klaus no ocultó su homosexualidad, sino que la plasmó claramente en la ficcionalización de sus amantes en obras que fueron una crónica del tiempo en el que él vivió, como puede ser, por ejemplo, su autobiografía *Der Wendepunkt* (*Cambio de rumbo*), un texto magistral en el que la vida del autor alemán es retratada con fidelidad y pasión.

Klaus nos habla de sí mismo, de su adicción a las drogas, de sus hombres. Su biografía está en la de los personajes que él reescribe, y así como la historia eligió borrar o poner en duda la homosexualidad de personajes célebres como Alejandro Magno, Piotr Tchaikovsky y Luis II de Baviera, él eligió escribir su verdad sobre la carne de ellos. Klaus Mann elige adrede narrar la verdad homoerótica de estos personajes. ¿Por qué? Porque al narrar esta verdad está validando su propia verdad, su propia mirada.

Klaus Mann eligió narrar su homosexualidad en la vida de estos grandes personajes históricos, así como en otros personajes sin correspondencia histórica. El mismo reconoce que todos sus personajes tienen contrapartidas reales.

Por eso, él no elige escribir una biografía o una novela histórica. Klaus Mann defiende la verdad de la literatura. Y en *Alejandro* (así como en el resto de su obra) encontramos la verdad silenciada.

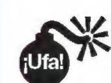




A la caza de “los otros”

La muerte de un adolescente en Córdoba delata la supervivencia de las formas más crueles de la discriminación, a veces convertida en un sistema de relación que se fogonea desde los medios con la construcción de figuras antagónicas como esta de las “tribus urbanas”.

”Hay que juntar a los floggers, a los emos y a los cumbieros en un campo (tipo campo de concentración, ja, ja) y que se maten entre ellos. O si no, de última, los metemos en un galpón y los prendemos fuego... ¿Quién me ayuda?” Con estas palabras, un adolescente expresa su opinión en uno de los tantos foros de debate que cualquier usuario puede abrir en Facebook, y que en este caso proponía la pregunta “¿Son los floggers más molestos que los mosquitos?”. Y si bien su tono chistoso le sigue la corriente al comentario de una chica que cuenta cómo en un boliche rebotó a un flogger que se le acercó y le pidió un beso (complacida en habérsele reído en la cara), le da pie a otro que ahí mismo mecha su opinión sobre la tan mediatizada rivalidad entre tribus urbanas: “¿Los floggers más molestos que los mosquitos? Mirá vos. Yo diría que más molestos son los que se la pasan matando, robando, secuestrando y todas esas cosas. Prefiero diez mil veces a un flogger que a un villero, porque al menos sé que el flogger estudia y capaz cuenta con ingresos para ir a la universidad y llegar a ser alguien en la vida. Mientras que los villeros lo único que saben hacer es drogarse”.
Con esa pasmosa liviandad (y con numerosas faltas de ortografía y de sintaxis que aquí son corregidas por vergüenza ajena), cientos de adolescentes expresan cotidianamente en Internet formas más o menos explícitas de discriminación y del odio irracional que hace quince días hizo que un grupo de chicos matara a patadas a la salida de un boliche en Las Tapias, un pequeño poblado que está a 180 kilómetros de la ciudad de Córdoba, a un muchachito de 16 años al que “acusaron” de flogger. Que lo hayan atacado, a él, Guillermo Joel Cáceres –y a otros cuatro amigos que tuvieron la suerte de salir corriendo–, al grito de “floggers, floggers hijos de puta. Putitos, defiéndanse si no son putitos”, es un indicio de cómo la homofobia –en el recrudecimiento que viven la discriminación y la violencia al calor de estas nuevas tribus urbanas– tiene como contrapartida el deseo de acabar con los negros, con los negros cabezas, con los negros cumbieros, que uno de los tantos floggers que en estos días atestaron de *posts* el fotolog del chico fallecido expresaba diciendo: “Oh, loco. ¡Qué pajeros que son para matar a alguien que es flogger! Para eso matamos a todos los negros, la cajeta de su madre”.
Que una cierta forma de vestir o el gusto por una determinada música puedan ser motivos de una guerra que, si se recuerda las furibundas grescas en la escalinata del shopping Abasto, hace rato ha dejado de implicar a chicos que refuerzan su sentido de pertenencia a una tribu de moda para pasar a ser en un fenómeno que sostiene un núcleo duro de desprecio, demuestra cómo la discriminación puede mutar y reinventarse en nuestras sociedades. Así, discriminar puede consistir en una devolución de gentilezas en la que nunca está del todo claro quién es la víctima y quién el victimario. Como una forma de reciprocidad en la que la única y mejor defensa puede ser el ataque.





Opus lo hizo de nuevo

El Papa y cómo explicar la transexualidad a los curas. O de la transformación de un prejuicio en dogma.

Si algo hay que reconocerle a Benedicto XVI es su pasión por recrear los argumentos teológicos para convertir los prejuicios en cuestiones de dogma. El Papa, para decirlo en criollo, da letra –lo hizo otra vez en el mensaje navideño a sus amigos curas– y despeja dudas que podrían tener lugar en las almas sensibles que también integran su prole. Ratzinger tiene para todos una armadura de doctrina romana aggiornada al punto que hasta en la escuela se puede entender y usar: se trata de ecología. De ecología humana, hermanos y hermanas. Como la selva tropical, “el hombre” está en peligro y ha llegado a ese límite por su propia mano: por consentir que existan “autoemancipados de la obra de Dios que se dirigen a la destrucción por desoír el lenguaje de la creación”. ¿Y cuál sería este diseño, este lenguaje, que está siendo desafiado? El haber nacido hombres y mujeres, sólo eso, nada más que eso. No dice macho y hembra, y no por corrección política, sino porque es hora de advertir sobre eso que se llama “género” (gender, en el discurso original), ese concepto que alimentó el feminismo y que peligrosamente para la obra de Dios –según este antiguo responsable del tribunal heredero de las funciones de la Inquisición– entiende que ser hombre y ser mujer no es un hecho biológico sino cultural. Sólo Dios, dice Benedicto, y si no, la destrucción, la grieta abierta en el frágil equilibrio ecológico de la humanidad, obra de Dios (por si quedaban dudas). Así que, basta de paparruchadas, traduzcamos al Papa: pito es hombre, concha es mujer. Y a quien no respete este orden la doble destrucción de sí mismo y de la suprema obra creadora. Queda así abierta la puerta para manifestar el odio, la repulsión y la venganza. Travestis, transexuales, transgéneros: si son segregadxs no se quejen, son ustedes quienes atentan contra el equilibrio humano y no se puede permitir que arrastren al resto a la destrucción. Queda en ustedes arrepentirse y no convertirse en punta de lanza de quienes pretenden un orden nuevo, o ninguno; una ecología que no sea del “hombre” sino humana. Es palabra de Benedicto, que sigue superándose a sí mismo. No quieran imaginar lo que se viene para Año Nuevo, porque total, las campanas siempre doblan por nosotrxs.